

En Mahon, 6 rs. al mes, adelantados. En los demas pueblos de la isla, 7 rs. Fuera, trimestre, 24 rs.

- Este periódico se publica todos los dias por la mañana, excepto los lunes y siguientes a festivos.

ORGANO REPUBLICANO FEDERAL DE LA ISLA DE MENORCA.

SEGUNDA ÉPOCA. — Director: Bernardo Fabregues y Sintés.

Los anuncios y comunicados se insertarán a precios convencionales. — Se ofrece rebaja a los Suscritores: Redaccion y Administracion, calle del Castillo, 58. Horas de oficina para anuncios, de 9 a 12 mañana.

Año IV.

Mahon, viernes, 11 de Octubre de 1872.

Núm. 971.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE El Menorquin.

CARTAS PARISIENSES.

EN LAS GRADAS DEL TRONO.

...Mi cadáver envuelto en mi bandera!
ZORRILLA.

I.
—Que tienes?— me preguntó ayer un amigo al entrar en mi cuarto y al verme, apoyado de codos sobre la mesa, con el pañuelo ante los ojos. —Lloras? ¿Qué desgracia te ha sucedido?

—Ninguna, hijo, pero...
—Pero, qué?... explicate!
—Que no he podido remediarlo. Acabo de leer el discurso de Ruiz Zorrilla, y me he enternecido.
—Pues qué tiene ese discurso?
—Un grado de sublimidad que echa la pata al de Guzman el Bueno....
—El héroe de Tarifa?

—El mismo! y un oloreillo a cadáver que trasciende a media lengua. Don Manuel promete morir, si es preciso, a la puerta de palacio, en las gradas del trono, y marcharse al otro mundo envuelto en la mortaja de la dinastía.

—Y tú lo crees?
—Pues no he de creerlo? ¿Había de faltar a su palabra un hombre como don Manuel! Cuando un hombre como don Manuel dice «aquí me entierran!» dale por enterrado. Pobre don Manuel!
Y volví a aplicarme el pañuelo a los ojos.

—Pero ¿lloras de veras?— me preguntó mi amigo.

—Ay!— respondí, ahogando un sollozo. —Hace media hora que veo ese cadáver tendido a través de la puerta de palacio. Pobre don Manuel! Morir tan joven, él, que ha sufrido tanto por la causa de la libertad y de la monarquía democrática.

—Vamos, hombre, consuélate, que no le dará tan fuerte.

—Que si le dá! Tú no conoces a Ruiz Zorrilla cuando dices eso.

—No tengo ese honor, pero he conocido a otros que tambien prometieron morir heroicamente en las gradas del trono...

—Y no murieron?

—No por cierto! viven y gozan de excelente salud.

—Porque el trono estará en pie.

—No, hace muchos años que está patas arriba.

—No sabes el bálsamo que derramas en mi lazerado corazón. Pero ¿estás seguro de que viven esos que tu dices?

—Si hombre, si! Tan seguro, que acabo de encontrarme a uno de ellos en la calle hecho un brazo de mar.

—A quién?

—A Rouher.

—Rouher prometió morir?... Pobre Napoleon!

—Pero, hombre, ¿tú haces caso de esos arranques oratorios? ¿Cuál es el ministro que no promete morir en un discurso? Tambien Thiers prometió una vez morir a la puerta de palacio...

—Qué Thiers?... supongo que no será el presidente de la República.

—El mismo que viste y calza, el mismo que aclamaban en la plaza de San Jorge los insurrectos de Febrero cuando metían a tiros en un coche Simon la dinastía de Orleans.

—Dios Eterno! de veras?

—Como lo oyes!

—Pobre Luis Felipe!

—Ya ves que una muerte de esa naturaleza es una simple figura retórica.

—De modo que ese cadáver que yo veía tendido a la puerta de palacio...

—Tranquilízate! ese cadáver no corre peligro y puede llegar a ser hasta presidente de la república ibérica.

—Lo crees así?

—Vaya si lo creo! Cuando tu don Manuel vea de cerca las orejas al lobo, tendrá muy buen cuidado de escurrir el bulto y de no meterse en la mortaja de la dinastía.

—Mira, me vas consolando, pero no del todo. Esos ejemplos que me has puesto no disipan completamente mis temores.

Pues se me figura que son concluyentes.

—Si que lo son; pero hay excepciones. Don Manuel tiene el alma mucho mas entera que esos muertos resucitados.

—Entera y muy entera la tiene Ducrot.

—El que murió... en la proclama de Champigny?

—Si, y ya ves, anda por esas Asambleas legislando como un Licurgo.

—Pero es que la entereza de alma de Ruiz Zorrilla tiene por abrazadera y contrafuerte otra entereza de alma que me dá mala espina.

—Cuál?

—La de Martos.

—¿Sabes si Martos ha prometido tambien morir?...

—Por la Republica? Allá cuando era joven...

—No, hombre, no, por la dinastía saboyana, en las gradas del trono.

—Ya lo creo que lo ha prometido! Y hasta se me figura que lo ha jurado.

—Si? pues entonces no te apures! Ni uno ni otro morirán. La mortaja de la dinastía no tendrá el gusto de engullirse a esos dos grandes patricios.

—¿Ni aunque los empuje hacia la tumba dinástica don Nicolás María?

—Quién es ese don Nicolás?

—Rivero.

—Otro que ha jurado morir en las gradas?

—No se si lo ha jurado, pero creo que si.

—Pues ni aunque las empuje Rivero. Las tres flotarán sobre la catástrofe, y tendrás el gusto de verlos en el pináculo de otra situación.

—Oh amigo mio!— exclamé estrechándole entre mis brazos— ¡No sabes el pomo de sales inglesas que aplicas a mi angustiada nariz con tus palabras! Ese horrible cadáver a la puerta de palacio iba a quitarme el apetito y el sueño, iba a envenenar mi existencia.

—Pues respira, respira a todo pulmon, que no habrá tales muertes.

—Gracias Dios mio! Ahora, ya puedo fumar mi cigarro!

—Pues qué, no fumabas?

—Temia insultar mi dolor ahumándole. Toma una breva! Pero....

—Qué?... te queda alguna duda?

—Si, Figuerola es presidente del Senado! Sabes? aquel Figuerola mi-

nistro de Hacienda de Prim; aquel Figuerola de los empréstitos maravillosas cuyas condiciones fueron tan pudorosas que no se atrevieron a arrostrar el calificativo de públicos ni a salir de las nieblas del ministerio; aquella lumbrera rentística que levantó nuestro crédito a las nubes y puso un hilo de Ariadna, en el laberinto de nuestra...

—No prosigas, sé de quien hablas. Y bien, qué? ¿Qué temes de ese Figuerola?

—Que si Figuerola ha jurado tambien morir en las gradas del trono, todo se ha perdido. Ese si que no transije con su conciencia; ese si que no falta a su palabra; ese si que arrastra a los otros con su heroico ejemplo; ese si que mete a todo el partido radical en la mortaja de la dinastía!

—Tan energético es ese hombre?

—Ay! una barra de hierro! Pobre don Laureano! Pobre don Manuel! Pobre don Cristino! Pobre Rivero! Pobre Olózaga! ¡Qué hecatombe! La puerta de palacio va a parecer un cementerio!

Y volví a echarme a llorar.
Y el cigarro se me cayó de la mano.

—Enrique! Enrique!— dije a mi amigo— esto es horrible! esto es horrible! esta es mucha emocion para un hombre solo... Ayúdame a sobrellevarla!

—Vamos, vamos, no seas chiquillo, animate! Aun nos queda una esperanza.

—Ay! no la veo!

—¿Crees que esté próxima la catástrofe?

—La catástrofe es inminente.

—Y si te engañas? Y si no lo es?

—No, no me engaño! Todos los síntomas anuncian el desmoronamiento final.

—Quién sabe! la regia prerogativa hace milagros.

—Qué quieres decir?

—Que si mañana se le antoja a don Amadeo llamar al poder a Sagasta...

—Hombre, por Dios!

—Cabe ó no cabe en lo posible?

—Si cabe.

—Pues bien, figúrate que vuelve el ingeniero, que a fuerza de popularidad y de liberalismo consolida la dinastía.

—Respeto mi dolor y no me ha-
gas reir Enrique!

—Figúrate mas, figúrate que no
la consolida, figúrate que la pone
en el despeñadero y que le fabrica
la mortaja.

—Eso me lo figuro perfectamente.

—Pues bien no empiezas á ver
algo?

—Qué rayo de luz! sigue, amigo
mio, sigue!

—Sigo, pero antes, pon la mano
sobre tu conciencia y dime: aunque
Rivero sea presidente del Congreso,
aunque Figuerola-Barra-de-hierro
lo sea del Senado, ¿crees que estan-
do Sagasta en el poder, que siendo
don Mateo el enterrador de la di-
nastía Saboyana, como Gonzalez
Brabo lo fué de la borbónica, se ha-
rian matar don Manuel y don Cris-
tino á la puerta de palacio?

Enrique enmudeció, y nos pusi-
mos á mirarnos de hito en hito.

¿Qué retozona revolucion opera-
ron sus últimas palabras en mis
ideas?

Yo no lo sé; pero es lo cierto que
de pronto, y á semejanza de los an-
tiguos augures, soltamos á duo tan
estrepitosa carcajada, que se oyó en
el boulevard de los italianos.

II.

Enrique tomó el sombrero, y sa-
lió por la escalera apretándose los
hijares.

Cuando me hallé solo, mis ideas
volvieron á ennegrecerse y volví á
apoyar los codos sobre la mesa y las
sienes en las palmas de las manos.

Yo no sé si esa pícaro actitud
provoca las imágenes lúgubres.

Pero es lo cierto que, apenas co-
metí la imprudencia de adoptarla,
apareció de nuevo á mi vista el ca-
dáver de don Manuel tendido en las
gradas del trono.

—Será verdad? estará escrito?—
esclamé tapándome los ojos horri-
zados. —Morir tan joven, él, que ha
sufrido tanto por la libertad y por
la monarquía democrática con todos
sus atributos esenciales!

Inútil empeño! á través de mis
cerrados ojos, la terrible y fatídica
vision era cada vez mas intensa.

Y sin embargo, ¡qué bello estaba
aquél livido cadáver con la aureola
del sacrificio al rededor de las hela-
das sienes!

Pero horror! tendidos á su lado,
y como si salieran por una trampa,
aparecen otros muchos cadáveres...
el de Mártos, el de Rivero, el de
Olózaga, hasta el de Becerra!

Toda la plana mayor de la cim-
berria militante, todos los hombres
del radicalismo están allí, tendidos
en las gradas del trono, iluminados
por el mágico resplandor de la con-

sabida aureola!

—Oh Enrique!—grité levantan-
do los brazos como para arrojar há-
cia el techo aquella desgarradora
vision.—¿Por qué no estás aquí pa-
ra reconfortar mi alma desfallecien-
te con tu pírrónica incredulidad?
Pero ¡ay! por mas que te desterni-
llaras, no podrias hacerme creer que
esa pila de muertos es una simple
imagen retórica.

La vision empezó á desvanecerse
por grados como un cuadro calcidos-
cópico.

El último que quedó sobre las
gradas como si le costara trabajo
abandonarlas fué el cadáver de Be-
cerra.

Entonces pude contemplarle á mis
anchas.

Tenia los ojos abiertos y el soplo
glacial de la muerte no habia con-
seguido quitarles su misteriosa es-
presion.

Con el uno miraba el féretro de
la dinastía de sus amores.

Con el otro, miraba la cuna de
la república.

—Dios mio! Dios mio!—volví á
esclamar—no apagues esa mirada
por partida doble! ¡Consérvale á la
atribulada España esos ojos, para
que simultáneamente sigan fijándo-
se en el plato de la abnegacion y en
las tajadas del poder!

Por fin, se desvaneció como los
otros aquel cadáver pertinaz.

Entonces saqué el pañuelo y en-
jugue el sudor que bañaba mi frente.

III.

Meditemos.

¿Que tienen esas dinastías para
inspirar tamaños sacrificios?

¿Que poderoso atractivo tienen
esos palacios para que todo el mun-
do jure morir en sus puertas?

¿Que irresistible iman hay en esos
tronos para que todos los ministros
aspiren á la inmensa felicidad de
exhalar el último suspiro sobre sus
gradas?

Yo comprendo el sacrificio de un
Leónidas, defendiendo el paso de
las Termópilas, dando su sangre
por la patria.

Yo no comprendo el sacrificio de
don Manuel.

Yo no comprendo las Termópilas
de la dinastía. ¡Morir en las gradas
del trono!.....

Y morir tan joven!

Musa de la Historia, tu que todo
lo sabes, dime, dime, que es lo que
puede inspirar á un hombre político
tan rabioso amor.

Hace dos años la dinastía y don
Manuel ni siquiera se conocian.

Don Manuel ignoraba si era coja,
tuerta ó manca.

Verdad es que manca no ha ha-

bido ninguna.... pero, en fin, la de
Saboya podía serlo y llevar su deseo
de hacer felices á los españoles has-
ta el fabuloso extremo de cortarse la
mano para imposibilitarse de tomar
con ella la lista civil.

Si algo sabia don Manuel, porque
la Constitucion se lo habia dicho,
era que la futura seria democráti-
ca, sin perjuicio de tener como cada
hija de vecino sus atributos esen-
ciales.

Viene la dinastía á España, y le
dice á don Manuel:

—Me quieres?

Y don Manuel le responde:

—Te quiero.

Y la dinastía replica:

—Pues dame un dedo!

Y don Manuel le da el del cora-
zon, cosa que como Vds. compren-
derán fué bastante significativa.

Pasa algun tiempo, y la dinastía
vuelve á decir:

—Me amas?

Y don Manuel responde:

—Te amo!

—Pues dame la mano... y sube
á la presidencia.

Y don Manuel le da un verdade-
ro apretón inglés.

Baja don Manuel de la presiden-
cia con un grandísimo resfriado amo-
roso, que le obliga á lanzar una
porcion de irreverentes estornudos
contra la dinastía, y se va á Tabla-
da á curarsele.

La dinastía va á buscarle al cabo
de algun tiempo, y vuelve á de-
cirle:

—Me adoras?

Esta vez don Manuel se hace de
rogar.

—Me adoras? insiste la dinastía
haciendo un puchero.

Don Manuel se enternece y esclama
al fin:

—Te adoro!

—Pues dámelo todo y vuelve á
la presidencia.

—Todo, hasta mi vida! repone el
seducido—hasta morir por ti á la
puerta de palacio, en las gradas del
trono, donde tu me lo mandes!

Musa de la Historia, dime, tu
que todo lo sabes: ¿qué es lo que
tienen esas dinastías para inspirar á
sus adoradores un amor tan volcá-
nico?

IV.

La Musa de la Historia, que es
una musa muy complaciente, vino
á sentarse sobre el reborde de mi
escritorio, y me respondió:

«El ganchillo de las dinastías es
un enigma inesplicable, enigma
que ni yo misma comprendo. Lo
único que puedo decirte es, que
siempre que una dinastía muere de
vieja ó de muerte violenta, queda

una pila de cadáveres en las gradas
del trono, y que muchas veces se
emplea toda una semana en enter-
rar á esa multitud de héroes sa-
crificados en aras de tan volcánico
amor.»

Y la Musa desapareció..... como
Enrique:

Apretándose los hijares, despues
de haber soltado una estrepitosa car-
cajada.

París Setiembre 1872.

FEDERICO DE LA VEGA.

ABONADA LOCAL.

Pocas veces hemos visto una
ópera ejecutada con tanta precision
como tuvimos el gusto el miércoles
por la noche en nuestro coliseo con
la representacion de *La Traviata*,
que logró en su totalidad cautivar
el ánimo de los espectadores y en
especial el acto segundo, en que lu-
cieron con maestria sus cualidades
artísticas la tiple Sigr. Ciarlina,
tenor Sigr. Masató y baritono Sigr.
Giardiui.

Sentimos que la causa sin duda
del mal tiempo fuese tan escasa la
concurancia aunque auguramos
una buena entrada para cuando se
ejecte su repetición.

Esta noche se pondrá en escena
la aplaudida ópera *Lucia de Lam-
mermoor*.

BULTO BATORRÓ.

Santo de hoy.
Stos. Fermín y Nicasio obispo y mártires.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace
visita á la Virgen de la Assunta.

Movimiento del Puerto.

Despachados el dia 8.
Para Mahon, berg. gol. esp. Joven
Mariano, de 80 ts., cap. D. José Vaello,
con 8 trip. y carbon.—Purgado 2 d. c.

Observaciones Meteorológicas.

Dias.	Barómetro las 7 horas m.	Termómetro centigrado.		Higrómetro á las 9 mañana.	Pluviómetro en milímetros.	Serenidad media
		Max.	Min.			
10	760.8	18.7	14.7	81	11	4

Vientos á las 9 horas, mañana.

Fuerza sobre un metro cuadrado en kilogramos.
Dia 10. —O. flojo.— 2.5

Observaciones Astronómicas.

—SOL.— Sale á las 6 h. 6 ms.—Pó-
nese á las 5 h. 28 ms.
LUNA.— Sale á las 3 h. y 24 ms.
de la T.— Pónese á las 12 h. y 31 ms.
de la N.

Correo del jueves.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DEL «DIARIO DE BARCELONA.»

Madrid 7.

La manifestacion de ayer tarde no termino tan pacificamente como se creia. El tumulto iniciado ya al tiempo de poner las cartas en el correo continuo hasta cerca de las ocho de la noche. Los que preteadian que el Ayuntamiento revocase inmediatamente el impuesto, convirtiendo el derecho de manifestacion en derecho de imposicion, empezaron a arrancar las piedras de la plaza de la Villa y a arrojarlas a los balcones del palacio de la Municipalidad, no dejando hablar a ningun concejal e hiriendo a varios municipales. Los agentes de policia quisieron despejar la plaza, y con este motivo hubo sendos garrotazos, resultando heridos o contusos el jefe de orden publico y varios de sus subordinados. Tambien el primer alcalde y un regidor recibieron pedradas. Todo este escandalo pasaba a presencia del Gobernador de la provincia, señor Mata, que no supo o no quiso tomar ninguna providencia para impedirlo.

Cerca de las ocho de la noche se pidió auxilio a la autoridad militar y acudieron al ayuntamiento dos compañías de cazadores, retirándose al poco tiempo por haber desaparecido los grupos.

El desorden se limitó a las inmediaciones del ayuntamiento, no notándose alarma alguna en los demás barrios de Madrid que recorria el vecindario pacificamente.

Las censuras contra el gobernador son tan generales que es seguro tendrá que dimitir su cargo.

El señor Ruiz Zorrilla, que pasó el dia de ayer en el Escorial, al llegar esta mañana a Madrid se encontró en la estacion con el ministro de Ultramar, que de seguro fué a enterarle de lo ocurrido, y despues ha celebrado una larga conferencia con el gobernador civil y el secretario del gobierno.

En las Cortes, como era natural, se ha tratado de este asunto. En el Senado el general Córdova se ha limitado a decir que cuando llegó la fuerza del ejército ya no ocurría nada. En el Congreso el señor Mata, al explicar su conducta ha quitado importancia al alboroto, asegurando que no hubo derramamiento de sangre. El presidente del Consejo de ministros se ha negado a tomar parte en el debate como no se hiciese una interpelacion formal. Esto ha hecho creer que trataba de desautorizar al señor Mata.

Es tambien objeto de general censura el amilanamiento de los municipales durante el dia de ayer como sucede siempre que hay manifestacion. Lo que digan los periódicos acerca de gentes extrañas a esta que se unieron para provocar desórdenes es puro cuento. En la manifestacion iban desde un principio los que con garrotos y amenazas obligaban a cerrar los establecimientos abiertos, distinguiéndose por los gruesos palos

de que iban armados los individuos del gremio de carboneros.

Esta tarde ha empezado en el Congreso el debate acerca de la contestacion al discurso de la Corona defendiendo el señor Jove y Hevia su enmienda por no poderlo hacer a causa de enfermedad el señor Garrido de la que tiene presentada.

Hoy han celebrado una nueva reunion los jefes del partido constitucional de la revolucion para seguir tratando de la reorganizacion del mismo.—X.

PARTES TELEGRÁFICAS.

Madrid 7, (10-25 n.)

Congreso.—Ha sido tomada en consideracion una proposicion para que la mayor edad se considere a los 20 años. Se ha desechado la dimision de la comision de actas.

El señor Hevia, despues de apoyar su enmienda a la contestacion del mensaje, la ha retirado.

El señor Mata ha explicado el motin de ayer.

El señor Ruiz Zorrilla declara que no sera tan bueno como hasta aqui.

Madrid 8, (8-30 m.)

La Gaceta publica los decretos autorizando a los ministros respectivos para presentar a las Cortes el proyecto de ley de reemplazo del ejército, el de llamamiento a las armas de 40,000 hombres, y el de organizacion de la guardia rural.

La columna de Lérida ha impedido al cabecilla Ferré que cobre contribucion a los pueblos, persiguiéndola la columna Prior.

Madrid 8 (8-40 n.)

En el Congreso el señor Garrido ha declarado que los Sres. Figueras y Pi Margall son socialistas y los Sres. Castelar y Orense individualistas y que la republica vendra. Si ha de establecerse contra la voluntad de los conservadores habra incendios, pero si puede plantearse con los conservadores habra republica pacifica que durara generaciones. Ha llamado intruso al gobierno porque no representa al pueblo, ni a la revolucion porque no arma al pueblo. El presidente le llama al orden.

El señor Garrido ha añadido que el gobierno esta sin la aristocracia alfonsina y sin el clero que está con los carlistas. Ha dicho que las mayorias gastan las fuerzas del gobierno porque en lugar de dar vienen a pedir; que el Rey debe decir al gobierno que le ha egañado, me voy y ahí queda eso. Ha recordado la cuestion del papetito, y ha dicho que entonces el señor Ruiz Zorrilla no queria morir a las puertas de palacio y que el señor Mata fué a la Tertulia progresista a esconder el retrato del Rey, se ignora donde.

El señor Mata ha dicho que el orador no ha hablado de la enmienda, que se ha mostrado irreverente y que por eso no responde.

El Sr. Rubau aludido, ha hablado en favor de las clases obreras.

Ha rectificado el señor Garrido, y ha dicho que los conventos el año 26 eran focos de conspiraciones contra la libertad. El señor Pidal grita que no y la minoria en masa que sí. El escandalo ha sido cortado por el señor Rivero.

El general Alaminos ó el general Acosta irán a la capitania general de Filipinas. Se asegura que ámbos la desean.

BOLETIN DE ANUNCIOS.

ALCALDÍA POPULAR

DE MAHON.

En el Boletín Oficial n.º 878, correspondiente al día 7 del actual, que se ha recibido por el correo de hoy, se halla inserta la circular del tenor siguiente:

ADMINISTRACION ECONOMICA DE LA PROVINCIA DE LAS BALEARES.

Cange de moneda de Calderilla.—El Excmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia, se ha servido transmitir a esta Administracion el telegrama de la Direccion General del Tesoro público que es como sigue:

«Director del Tesoro al Gobernador.—Hasta nueva orden de Direccion Tesoro, suspéndase en esas islas cange de moneda antigua y decimal de cobre por la del nuevo sistema.»

Y habiendo dispuesto su cumplimiento, lo circulo por medio del Boletín Oficial y periódicos de esta ciudad para conocimiento del público y que conste a los ayuntamientos y particulares que tengan resuelto tomar parte en el referido cange, a tenor de mi circular de 24 de setiembre último inserta en el Boletín Oficial número 873; recomendando muy eficazmente a los alcaldes populares den en sus respectivos distritos la mayor publicidad a la disposicion preinserta.

Palma 6 de octubre de 1872.—Bricio M. Caramés.

Lo que en cumplimiento de lo prevenido en la misma se inserta en este periódico para que llegue a noticia de los habitantes de esta ciudad. Mahon 9 Octubre de 1872.—Francisco de A. Pons.

Junta Directiva del Cementerio de Mahon.

Formado por esta Junta el registro de los actuales poseedores de los panteones de galeria y de patio del primer recinto (Cementerio viejo) que previene el artículo 43 del Reglamento vigente, y resultando algunos números de orden en blanco, por no haber presentado aun sus dueños el documento justificativo; se hace público por medio de este periódico, para que llegue a noticia de todos aquellos que han dejado de llenar dicho indispensable requisito y lo verifiquen cuanto antes; pues esta Junta, resuelta como está a cortar de raíz los muchos abusos que se han cometido, tiene dadas sus órdenes para que no se haga ninguna inhumacion en los panteones que no estén debidamente registrados. Mahon 7 Octubre 1872.—El Presidente, Pedro Pons y Pons.—G. Sintés de la Torre, V. Srio.

Acaba de llegar a esta ciudad el tan acreditado Sr. Forteza, célebre diamantista pamesano, el cual ofrece a este respetable público un nuevo y variado surtido de todo lo concerniente al arte de joyería, seguro de que quedarán satisfechos de sus precios. Vive fonda de Jaques, calle del Castillo, esquina. Tambien pasará dicho señor al domicilio de las personas que lo deseen.

BUÑUELOS.

Se encontrarán todos los domingos y dias festivos en el horno nuevo de la calle del Arraval n.º 115, a 14 centimos la libra.

PÉRDIDA.—Anteayer por las calles de Anunciavay, Arravaleta y plaza, calles Nueva, Hannover, Moreras y Esplanada, se extravió un brazalete. Se gratificará a la persona que lo presente en la calle de Anunciavay n.º 22.

PARA ALQUILAR.—Lo está un huertecito situado en la calle de San Luis Gonzaga, con buena cisterna, algibe y casita de recreo. Su dueño, Castillo, 70.

LA PALMA.

CONFITERIA Y PASTELERIA.

Calle Hannover n.º 17.

Se encontrará en la misma, a 3 rs. vn. la libra, la tan celebrada

CARNE DE MEMBRILLO.

TEATRO.

COMPANIA LIRICO-ITALIANA.

Funcion para hoy viernes.—6.º de abono.—1.ª decena.

Se pondrá en escena la muy aplaudida ópera en 4 actos, titulada: LUCIA DE LAMMERMOOR.

Precios.—Plateas 20 rs. vn.—Palcos 1.ª fila 24.—Id. 2.ª 16.—Id. 3.ª 8.—Butacas 3.—Entrada 2.—Niños y soldados sin graduacion 1.

Nota.—Se está ensayando para ponerse en escena la ópera LUCRECIA BORGIA.

CARBON DE BELLOC

APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

La Academia de Medicina de Paris, en su sesion de 27 de Diciembre de 1840, aprobó y recomendó el empleo del Carbon de Belloc para la cura de las gastralgias y todas las enfermedades nerviosas del estómago y de los intestinos, enfermedades que, según las palabras testuales del informe, causan muchas veces la desesperacion de los médicos y de los enfermos.

Como divisor por excelencia, el Carbon de Belloc es el mejor remedio contra la constipacion ó estreñimiento, y a causa de sus propiedades eminentemente absorbentes, es de gran eficacia en los casos de diarrea, disenteria y colerina. Tambien es, en tiempos de epidemia, un buen preservativo del cólera.

El Carbon de Belloc se ha empleado siempre con éxito incontestable en las enfermedades siguientes:

GASTRALGIAS
DISPEPSIAS
PIROSIS
AGRURAS
DIGESTIONES DIFICILES
ESTREÑIMIENTOS
DOLORES DE VIENTRE—COLICOS
DIARREA
DISENTERIA
COLERINA

MANERA DE EMPLEARLE. El Carbon de Belloc se toma antes ó despues de las comidas, en forma de polvo ó de pastillas. El alivio se deja sentir casi siempre desde las primeras dosis. Una instruccion detallada acompaña a cada frasco y a cada caja de pastillas.

Deposito en Paris, en casa de L. FRERE, 19, rue Jacob

DEPOSITO EN ALICANTE:
Farmacia de Lorenzo Hernandez.

ELEMENTOS DE GRAMÁTICA CASTELLANA.

Por D. ANTONIO VINENT Y MASCARÓ.

Se halla de venta en esta Imprenta y en casa de su autor, á 6 rs. or. el ejemplar, encuadernado al carton.

¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.
 Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD.

REVALENTA ARABIGA (DU BARRY de Londres.)

(PREMIADA EN LA EXPOSICION DE NUEVA-YORK, 1854.)

CURA radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitations, diarrea, hinchazones, accidentes, acedias, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos despues de comer y durante el embarazo, dolores, agrieses, calambres, espasmos é inflamacion del estómago, de los riñones, del corazon, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, apresiones, asma, catarro, tisis (consumion), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, irritacion de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palidices, supresiones, hidropesias, reumatismos, gripe; falta de frescura y energia, y fiebre amarilla.

Ella es tambien el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 30 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economia.

Extracto de 72.000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58.614 de la Señora Marquesa de Bréhan.

Muy Sr. mio: Por resulta de un mal de hígado habia caido en un estado de atenuacion que habia durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la mas sencilla labor de aguja; sentia punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitacion nerviosa insoportable que me hacia andar horas enteras de un lado, á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbia bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes habia llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habian prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta Arábica, Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posicion social.—De V. muy agradecida, Marquesa de Bréhan.

Núm. 52.081. El Señor Duque de Piuskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62.476. Sainte Romaine des Isles.—Loado sea Dios! La Revalenta Arábica ha puesto fin á mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos y malas digestiones, J. Comparet, cura.—Núm. 44.816.—El Señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46.218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53.860. La Señorita Galiard, calle du Grand Saint Michel, en Paris, de una tisis pulmonar, despues de haber sido declarada incurable en 1853, no quedándole mas que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor Doctor en Medicina, Martin, de una gastralgia é irritacion de estómago, que le habian hecho probar quince y diez y seis veces por dia durante ocho años.

Cura núm. 58.614. La Señora Marquesa de Bréhan, de mala digestion, agitacion nerviosa é insomnio, despues de haber sido desahuciada por los médicos de mas fama ingleses y franceses.

Núm. 49.442. El Señor Baldwin, de la mas completa desorganizacion, parálisis de los miembros, á consecuencia de excesos de la juventud.

BARRY DU BARRY Y COMP.ª Calle de Valverde núm. 1, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Peninsula: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 3 libras, 48 rs.; 4 libras, 62 rs.; 5 libras, 76 rs.; 6 libras, 90 rs.; 7 libras, 104 rs.; 8 libras, 118 rs.; 9 libras, 132 rs.; 10 libras, 146 rs.

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(PRIVILEGIADA POR S. M. LA REINA DE INGLATERRA.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortificando los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestion con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72.448. Cádiz 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta á mi señora. Muchos años hacia que padecia de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces; merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

Núm. 42.319. Adra, provincia de Almería, 21 de Octubre de 1867.—Muy Señores míos: Tengo la satisfacion de decirles que mi hija, con el uso de esta deliciosa harina Revalenta Arábica al Chocolate ha curado fadicalmente de una erupcion cutánea que no la dejaba dormir, á consecuencia de la picazon intolerable que experimentaba.—PERRIN DE LA HITOLES, vice-consultado de Francia.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.—Tambien en pasta de 12 tazas, 12 rs.

BARRY DU BARRY Y COMP., I, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

DEPOSITARIOS.

Generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

Los farmacéuticos, drogueros, etc., pueden dirigirnos en esta sus demandas de las condiciones de venta.

El aceite de hígado de bacalao reemplazado.

El aceite de hígado de bacalao debe sus propiedades al iodo; pero este medicamento es tan repugnante y tan difícil de digerir, que desde su aparicion se empezó á buscar la manera de reemplazarle. Entre los productos propuestos al efecto hay uno que ha sobrevivido y que los médicos preconizan y recomiendan desde hace veinte años: tal es el Jarabe de rábano yodado de Grimault y Compañía, farmacéuticos de Paris. Como el aceite de hígado de bacalao, este jarabe contiene el iodo naturalmente, y además los jugos eminentemente depurativos y sulfurosos del rábano silvestre, la coquelearia y el berro. Es el mejor medicamento para las personas débiles del pecho y el mas poderoso de cuantos depurativos pueden aconsejarse.—Los médicos de Paris le prescriben diariamente á los niños pálidos y linfáticos, para curar la infarctacion de las glándulas del cuello y las diversas erupciones, sobre todo, las de la piel cabelluda.

Nuevo confite pectoral.

Las Pastillas de lactucario y laurel-cerezo de Grimault y Compañía, farmacéuticos de Paris, son hoy el confite mas estimado de los enfermos y de los médicos para curar la tos, los resfriados, los catarros, la gripe, la ronquera, el dolor de garganta, la bronquitis, y la coqueluche ó tos ferina. A su delicioso gusto reúnen la doble ventaja de no tener opio y de componerse de los dos principios mas suavizadores y al mismo tiempo mas inofensivos de la materia médica.

El mejor tónico.

El hierro y la quina son dos medicamentos de una eficacia heroica, el primero contra las enfermedades que provienen del empobrecimiento de la sangre, y el segundo como tónico y fortificante. M. Grimault ha prestado, pues, un verdadero servicio á la medicina, reuniéndolos bajo el nombre de Jarabe de quina ferruginosa, y esto explica el éxito inmenso que con él se obtiene contra los colores pálidos, los dolores de estómago, el desgano, la irregularidad de la menstruacion, el empobrecimiento de la sangre, y sobre todo, para facilitar el desarrollo de las jóvenes. Este mismo medicamento existe bajo la forma de Vino de quina ferruginosa hecho con Málaga.

El asma curada!

Los cigarillos de cannabis indica (caña-mo indiano), de Grimault y compañía farmacéuticos de Paris, son el medicamento mas nuevo y eficaz contra el asma, la tisis laringea, la estincion de voz, la opresion, las sofocaciones, el insomnio y las neuralgias faciales.

Depósito en Alicante:
Farmacia de Lorenzo Hernandez.

PÍLDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY.



Píldoras Holloway.

Estas Píldoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen: á saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Píldoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificacion completa de la sangre, dan tono y energia á los nervios y los músculos, y fortifican la organizacion entera.

Las Píldoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestion: Ejerciendo una accion en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Píldoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente á las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en qué vá envuelta cada caja del medicamento.

Ungüento Holloway.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan estraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso Ungüento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el licodoloroso, y la parálisis.

Cada caja de Píldoras y bote de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

BUÑUELOS.

Los habrá todos los domingos y dias festivos en casa del tío Pepe, calle de la Iglesia n.º 31, Villa-Cárlos.

MAHON 1872.—Tip. de Fabregues hermanos, Castillo 58.